

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 69 AÑO 2009

TEMA 10: OTROS TEMAS

TÍTULO: **NUESTRA BIBLIOTECA**

AUTOR: *Jordi Mota*

Salvando las distancias, -enormes distancias sería lo correcto-, entre el caso de Kustos N. Oesterlein y el nuestro, vamos a hacer unos comentarios relativos a nuestra biblioteca wagneriana, ya que hay una serie de cuestiones comunes entre la problemática que tenemos nosotros y la que tuvo Oesterlein.

Si nos referimos a una “biblioteca wagneriana”, lo primero que pensamos es que, como mínimo dicha biblioteca contendrá la obra musical y literaria del maestro de Bayreuth. Sin embargo en la práctica eso es sumamente difícil.

La obra de Wagner puede ser dividida en tres grandes apartados que serían los siguientes:

- Obra musical
- Obra poética y teórica
- Correspondencia

Obra musical.

Si una persona decidiese consagrar su vida a la recopilación de todo lo relacionado con la obra musical de Wagner, ya se habría impuesto un objetivo casi imposible de cumplir. Lo esencial y elemental debería ser, como mínimo, disponer de las partituras para orquesta de toda su obra, y las reducciones para piano y voz de sus dramas musicales. Casi milagrosamente disponemos en nuestra biblioteca de las reducciones para piano y voz de todos los dramas y ello gracias a la generosidad de la señora Isabel Suñé que nos regaló la partitura de “Las Hadas” que a su vez Joaquín Pena había regalado a su padre el Dr. Suñé, fundador de la Associació Wagneriana, y también gracias al señor Franz Ehgartner de Graz quien tuvo la amabilidad de facilitarnos una fotocopia de la partitura de “La Prohibición de Amar”. En cuanto a partituras para orquesta de sus dramas, nos faltan tres o cuatro, y de su obra no dramática, aparte de los lieder y la obra para piano, prácticamente sólo tenemos tres o cuatro cosas aisladas. La posibilidad de disponer del material de orquesta de

alguno de sus dramas, incluidas las particellas de los diversos instrumentos, es una pura utopía, y tampoco Oesterlein, que sepamos, disponía de ellas. Pero además de todo lo dicho hasta ahora, y que sería lo estrictamente imprescindible y de lo que pese a todo no poseemos más que en una pequeña parte, habría que añadir los arreglos para orquesta sola de fragmentos cantados de las obras de Wagner, algunos escritos por el propio maestro, las transcripciones para los más inverosímiles instrumentos, las reducciones para piano solo de sus dramas, las partituras de sus dramas en catalán, húngaro, italiano, inglés... Reunir estrictamente las partituras ya sería suficiente para formar un museo de grandes dimensiones.

Obra poética y teórica.

También este capítulo resultaría extensísimo. Las obras completas de Wagner se hallan reunidas en 12 tomos y disponemos de ellas en alemán y francés -aunque en este último idioma nos falta algún tomo-. También hemos reunido lógicamente las diferentes traducciones al castellano o catalán de su obra teórica y que andando el tiempo se han ido convirtiendo en considerablemente numerosas. Tenemos alguna también en inglés, pero si quisiéramos abarcar todos los idiomas, no dispondríamos de espacio ni de dinero suficiente para completar la colección.

Correspondencia.

Wagner escribió unas diez mil cartas. En 1967 la señora Strobel inició un proyecto absolutamente utópico y que consistía en editar de manera cronológica todas las cartas de Wagner. Murió la señora Strobel pero otros continuaron la edición y desde hace unos años se cuida de ello Breitkopf und Härtel y acaba de aparecer el tomo 19 faltando aproximadamente otros tantos para culminar la edición. Ya que se ha tardado más de 40 años en editar esos 19 tomos, tendremos que dar a Breitkopf y Härtel nuestra futura dirección en el Walhalla a fin de poder completar la colección eso siempre y cuando tengamos el dinero necesario para ello, ya que cada tomo cuesta 60 euros.

Pero además de ese proyecto gigantesco, están las recopilaciones de cartas por destinatarios y que son imprescindibles en muchos casos, pues

resulta complicado buscarlas en los tomos de manera cronológica. Así, por ejemplo, en las recopilaciones hay la ventaja de contar también, en algunos casos, con las cartas de los destinatarios. La recopilación de correspondencia entre Luis II y Wagner, incluyendo las cartas de ambos, se halla editada, gracias a la señora Winifred Wagner y ocupa 5 tomos. También la correspondencia con Liszt o con Mathilde y Otto Wesendonk, incluye las cartas de los destinatarios. En otros casos únicamente se reproducen las cartas de Wagner, pero en estas recopilaciones encontramos notas y comentarios, así como ocasionalmente cartas de los destinatarios. Para que una biblioteca sea “operativa” en el tema de la correspondencia, es tan esencial disponer de la edición completa cronológica, como de las recopilaciones por destinatarios y además sin estar editada todavía la obra completa y con perspectivas de que se tarde muchos años en concluirla, las recopilaciones individuales son todavía esenciales.

A esto hay que añadir de manera complementaria pero imprescindible la correspondencia de Cosima Wagner, una parte de la cual se realizó en vida del maestro y en nombre de él. Hay editados 10 tomos de correspondencia de Cosima, entre ellos con Nietzsche, Richard Strauss y Chamberlain. Si a ello añadimos la conveniencia de disponer de dicha correspondencia en varios idiomas ya que en castellano se ha editado muy poco y lo poco resumido, nos encontramos con un desmesuradamente elevado número de libros, alguno de ellos raros y a veces caros.

La familia Wagner.

Si bien como hemos dicho, partituras, obra poética y teórica y correspondencia sería lo imprescindible, hay algunos temas directamente relacionados con Wagner y que son importantes lógicamente dentro de una biblioteca sobre el maestro. Y uno de esos temas sería la familia Wagner. Posiblemente no existe en la historia del arte un caso similar de familia continuadora, para bien o para mal, de la obra de un artista. Entre los libros que tenemos en nuestra biblioteca los hay escritos o dedicados a:

Minna

Daniela Büllow

Siegfried

Winifred

Franz Wilhelm Beidler

Wieland

Wolfgang

Nike

Wolf Siegfried

Daphne

Gottfried

Sin contar la extensa obra de Chamberlain aunque pasó a formar parte de la familia Wagner debido a su matrimonio. Evidentemente nos faltan muchos libros sobre el tema, entre ellos el polémico de Friedelind, "Noche sobre Bayreuth", ya que siempre que lo hemos encontrado en una librería anticuaria era la primera edición y consecuentemente muy costosa.

Festivales de Bayreuth.

Otro tema no de los absolutamente imprescindibles pero sin duda muy importante, es el relativo a los Festivales de Bayreuth. Cada año son precisamente los Festivales de Bayreuth los que ponen de actualidad el nombre de Wagner, en el pasado para bien y en la actualidad para muy mal. Tenemos tres docenas de libros sobre Bayreuth y multitud de folletos y propaganda diversa, pero quizás el tema central sería el de los programas de los Festivales.

Pese a los años que llevamos en el tema, no sabemos con certeza cuando se editó el primer programa y aunque posiblemente no sea difícil averiguarlo, son tantos los temas que se hallan pendientes de investigación, que no nos hemos dedicado especialmente a ello. El primer programa que tenemos es de 1912 y concretamente de ese año tenemos dos programas, con formato libro y numerosas páginas y con contenido diferente. Teniendo en cuenta que los Festivales empezaron en 1878, pero hay que descontar los años sin representaciones debidos a las guerras mundiales primera y segunda, más los años en que no hubo Festivales -pues al principio de hacían dos años y uno de descanso-, más descontando los años en que presumiblemente no

se editaron programas, podemos contar que deben haberse hecho unos 80 Festivales. Nosotros tenemos unos 50 años completos de programas, pero naturalmente nos faltan los más antiguos que se venden a 100 euros o más, de los que tenemos a lo sumo diez. Es posible comprarlos sin problema. Únicamente hay que disponer del dinero necesario, pues aunque hay algunos raros, las librerías anticuarias de Bayreuth los tienen en un momento u otro. De todas formas entre los que nos faltan se halla, por ejemplo, sin ir más lejos, el de los Festivales de 2008. Si alguna persona se dedicase a coleccionar todos los programas de obras de Wagner de todas las épocas y de todo el mundo, podría dedicar a ello toda la vida y una inmensa fortuna, y para albergarlos precisaría un espacio considerable y un sólido edificio para aguantar el peso.

A lo largo de los años en los programas de Bayreuth han ido apareciendo casi todos los temas posibles sobre la obra de Wagner. Son realmente una fuente de información valiosa y en bastantes casos realizada en varios idiomas.

Como complemento a todo ello nuestra biblioteca incluye, una extensa colección de críticas de muchos de los Festivales, algunas con nombres tan notables como Millet, Pi Suñer, Fernández Cid, Ángel Mayo etc. Todo crítico más o menos acreditado ha asistido alguna vez a los Festivales. Reunir todas las críticas que tenemos recopiladas no es algo costoso, pero si laborioso e interminable. Naturalmente hay muchos años de los que no tenemos crítica alguna.

Revistas wagnerianas.

Wagner fue el fundador de la primera revista wagneriana titulada "Bayreuther Blätter". Encargó la dirección de la revista al joven Hans von Wolzogen, que la editó durante 50 años. De esos 50 años los números más difíciles de encontrar -y consecuentemente los más caros- son los de la primera época, es decir, los que se editaron en vida de Wagner, y curiosamente los del final, ya que se editaron en tiempos del III Reich. Por suerte -o por milagro- tenemos casi todos los de la primera época, excepto el año 1883 y bastantes de la última. Los de en medio apenas se cotizan. Poco a poco, pacientemente,

hemos ido completando 26 años de las Bayreuther Blätter, teniendo otros 15 años casi completos.

La segunda revista wagneriana hablando en términos cronológicos, fue la titulada “Parsifal” que se empezó a editar en 1884 en Leipzig. No tenemos ningún ejemplar.

De la tercera, la “Revue Wagnerienne”, del mismo año que la anterior, tenemos dos ejemplares -se cotizan a 100 euros cada uno-, gracias a la extraordinaria generosidad de nuestro colaborador y amigo Fernando Guzmán que tuvo la amabilidad de obsequiarnos con ese auténtico tesoro.

Después tendríamos la revista inglesa “The Meister” de la que no tenemos ningún ejemplar, como tampoco de “Die Redenden Künste” también de Leipzig y que se empezó a editar en 1893. De la titulada “Richard Wagner” y editada en Viena en 1908 disponemos de una docena de ejemplares.

En la actualidad se editan más de 20 revistas wagnerianas diferentes en siete idiomas. A lo largo de los años son casi 60 las revistas wagnerianas que se han ido editando y de las que tenemos constancia y de casi todas -excepto los casos mencionados antes- tenemos ejemplares. Intentar completar colecciones de esas revistas es también un objetivo épico y si a ello añadimos las numerosas y curiosas revistas que han dedicado números monográficos a Wagner -¡muchas y a veces raras!-, también el tema de las revistas es todo un reto para nosotros.

Grabaciones discográficas, etc.

Ese sería otro gran objetivo. Nosotros tenemos en nuestra biblioteca unas 120 versiones completas, lo cual es una ínfima parte de lo que hay, entre ediciones comerciales, piratas, grabaciones de televisión, etc. También constituiría el objetivo de una vida, reunir toda la documentación al respecto. Hay que resaltar que en algunos de los folletos que acompañan grabaciones hay artículos -especialmente en el pasado-, verdaderamente interesantes y que resulta difícil localizar. Entre nuestros numerosos proyectos se halla el de informatizar estos trabajos así como los artículos de las revistas.

Ilustradores wagnerianos.

Este es un tema en el que nos hemos especializado y abarca un enorme número de autores. Además de los que hemos ido incluyendo en nuestros libros sobre el tema, hay infinitamente más, en todos los países y épocas, bien sea en el diseño de sellos de correos, ex-libris, ilustraciones para libros o revistas, láminas, cuadros originales, diseños de programas, carteles o portadas de libros... y naturalmente escenógrafos. Disponemos de unos cincuenta libros de escenografía, tanto buenos -la mayoría- como también algunos malos (Chéreau, Kupfer...) ya que los adquirimos con criterio de bibliotecario y no por el interés especial que despiertan en nosotros. Pese a lo polémico del tema escenográfico, existe escasa información al respecto. Se han editado muy pocos libros sobre escenógrafos o al menos nosotros no hemos tenido conocimiento de ello. Incluso en España, por ejemplo, la información es escasa y lo mismo ocurre en Francia pese a la importancia que tenía en el pasado como país de la ópera. Aún no descartando que nos falte información, el tema parece interesar poco.

Otros.

Wagnerismo en Francia, Italia, Estados Unidos, Argentina... y así hasta 50 más o menos. Wagnerismo en Valencia, Sevilla, Madrid, Canarias... Wagner y el cine, Museos Wagnerianos -actualmente hay 6 que sepamos-, exposiciones wagnerianas a lo largo de los años, cantantes, directores, teatros del mundo, itinerarios wagnerianos, Luis II, compositores románticos pre y post wagnerianos, parodias wagnerianas, Wagnerismo en Cataluña, Wagner y la religión, y la política, y la filosofía, y los animales, Wagner esotérico, heroínas wagnerianas, colecciones de postales, cromos, libros para niños,, Todo ello representa una ingente cantidad de revistas, libros, documentación diversa, etc.

Wagner y Cataluña.

Pese a que se han editado varios libros y numerosos artículos sobre el tema, cada año aparecen cosas nuevas a cual más interesante. Gracias a la generosidad de la señora Paquita Capdevila de la Llibrería dels Àngels, hemos tenido acceso a conocer o incluso poseer valiosísimos documentos de los que ignorábamos su existencia. La señora Capdevila nos ha ido regalando

auténticos tesoros wagnerianos y entre ellos querría citar únicamente dos para nosotros especialmente valiosos: El programa del Liceu de 1913, en el estreno de Parsifal, con un dibujo wagneriano en la cubierta y un programa absolutamente raro -no figura ni en el fondo que se conserva de la antigua Asociación Wagneriana de Madrid-, dedicado a un concierto efectuado por el Orfeó Català en Madrid, organizado por dicha asociación wagneriana y con las cuatro barras catalanas en la portada. ¡Era la época en que la cultura estaba por encima de la política! La señora Capdevila posee una impresionante colección de programas de conciertos que tiene en la actualidad casi completamente informatizada y a medida que va entrando los programas nos va facilitando toda la información que encuentra relacionada con Wagner.

Cada año, sin excepción, van apareciendo nuevos documentos que muestran el entusiasmo wagneriano en Cataluña y pese a los años empleados en la investigación de este tema -¡50 ni más ni menos!-, siguen apareciendo cosas nuevas y desconocidas.

¿Qué hacer con la biblioteca wagneriana?

Hay un refrán catalán que dice: “Quan el pobre dóna al ric, el diable riu un xic” (Cuando el pobre le da al rico, el demonio ríe un rato). Hacer donaciones a instituciones es más o menos eso, dar al rico. De la biblioteca de Leipzig nos pedían nuestras publicaciones y en cada solicitud añadían “gratuitamente”. Al final nos cansamos y les dijimos que no les enviaríamos nada más pues no acabábamos de entender el motivo por el cual nosotros, que no disponíamos de fortuna, debíamos enviar gratis nuestras publicaciones, previo elevadísimo gasto en sellos de correos, a instituciones multimillonarias en las cuales todo el mundo cobra puntualmente su sueldo. Pero además de lo absurdo que representa que seamos nosotros los que subvencionemos al Estado, hay que tener muy presente la poca fiabilidad de las instituciones políticas. Aquí en Cataluña hemos tenido varias muestras, como por ejemplo el Museo Clarà, disuelto y destruido, sin querer devolvérselo a los herederos. Antes destruido que en manos de gente que pueda divulgar su obra. Como colofón a esta actitud, fue también destruido totalmente el monumento de Clarà a los Caídos y que se hallaba en la Diagonal, y eso ocurrió hace muy pocos

años. La señora Tanzi, hija de Mercedes Capsir hizo donación de un lujoso vestido de su madre al Museo de la Indumentaria con la promesa verbal de que sería exhibido. Fue guardado en los famosos sótanos de los museos - atestados de obras de arte- y nunca se exhibió. La señora Tanzi intentó recuperarlo, pero se negaron a devolvérselo, “Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita”, aunque tenía en Italia museos de la ópera interesados en exhibirlo. Nuestro asociado y miembro de la Junta de la Associació Wagneriana señor Josep María Sagalés, prestó los famosos teatrines con los cuales se realizaban las conocidas “Audiciones Sagalés” para una exposición que tuvo lugar en el Instituto del Teatro en 1983. Posteriormente los teatrines permanecieron en poder del mencionado Instituto sin que exista carta de donación alguna, pero en todo caso cedidos verbalmente con la promesa de ser expuestos al público. Han pasado más de 25 años pero nunca se han exhibido. Isabel Mestres, hija del escenógrafo José Mestres Cabanes, hizo también una importante donación al Instituto del Teatro de una serie de bocetos preciosísimos de la obra “Guillermo Tell” que tampoco han sido nunca expuestos. Por otra parte la colección de postales de Joaquin Pena da pena, pues faltan la mayoría. Las instituciones no son precisamente los lugares adecuados para hacer una donación, aunque quizás en el extranjero sea más fácil encontrar la seriedad requerida. Ante este hecho evidente de falta de confianza en los poderes públicos, la solución que hemos pensado es hacer la donación, a nuestro fallecimiento, claro, a una institución religiosa, pues aunque las iglesias las queman cada trescientos o cuatrocientos años, las instituciones cambian cada cuatro.

De la misma manera que Kustos N. Oesterlein, nosotros no acabamos de encontrar la solución, por ello queremos aprovechar este artículo para rogar a nuestros asociados que nos hagan llegar sus ideas al respecto. ¿Conocen nuestros lectores alguna institución religiosa que estuviese realmente interesada en nuestra biblioteca que incluye libros, audio, vídeo, cine, programas, esculturas, grabados, etc...?